

EL SALTO TIENE PORVENIR

María Victoria Blanco

*MSc. Desarrollo Rural. Directora Ejecutiva
Fundación GEP.*

URL: www.casamuseotequendama.org

Resumen

Una de las causas de los problemas ambientales es la falta de cultura ciudadana. En el caso de Colombia, la indiferencia frente a la problemática del río Bogotá es evidente. Sin embargo, pequeñas acciones realizadas por los ciudadanos harían la diferencia y permitirían no solo realizar un proceso serio de recuperación de la cuenca, sino también hacerlo en un tiempo mucho menor. En la región del Salto de Tequendama, la Fundación GEP adelanta, desde hace varios años, un programa de sensibilización ciudadana con el objeto de recuperar este ícono como patrimonio histórico, cultural y ambiental de la Nación.

Palabras clave

Salto de Tequendama, Río Bogotá,
recuperación, cultura ciudadana.

Abstract

A reason why the environmental problem exists is the lack of citizen culture. In Colombia, the indifference towards the current situation of the Bogota River is evident. However, if the citizens took small actions, they could make the difference and it would allow, not only to make a serious and significant recovery process of the Bogotá River, but also to accelerate the existing one. For many years, the GEP Foundation has been carrying out a program of citizen awareness in the region of Tequendama Waterfall, in order to recover this icon as a historical, cultural and environmental heritage of



Foto 1. Casa Museo Salto de Tequendama

Al considerar las palabras, del entonces Cardenal Bergoglio, en la conferencia episcopal Argentina, en la que mencionaba que “La Patria es un don que hemos recibido; la Nación una tarea que nos convoca y compromete nuestro esfuerzo”(El Ciudadano & la gente;2010), enunciado en el que se percibe una de las mejores definiciones que se ha leído sobre responsabilidad ciudadana, pues recuerda abiertamente que como habitantes de un territorio se tienen muchos derechos pero también deberes.

Bogotá y su región, es un territorio en el que, en algunos momentos pareciera que no importara el aporte de cada uno de sus habitantes puede hacer para su sostenibilidad, a pesar de que en el plan de desarrollo vigente para la capital del país se expone, en uno de sus ejes sobre el particular, que es necesario centrar “el desarrollo de la ciudad como un territorio que enfrenta el cambio climático y se ordena alrededor del agua. [puesto que] Se propone que el agua se constituirá en un componente esencial de la planeación urbana y del desarrollo (Alcaldía mayor de Bogotá, 2012-

2016). Loables propósitos que quienes trabajamos día a día por la recuperación de nuestros ecosistemas añoramos sean más concretos. De modo que, realmente se manifieste un compromiso, o al menos una voluntad de cambio.

Bogotá y su región no solo carecen de autoridad para hacer respetar sus recursos hídricos, sino que también la falta de civismo de sus habitantes ha terminado por convertir el principal afluente hídrico de la región –el Bogotá- en uno de los ríos urbanos con los mayores problemas de contaminación que redundan en la calidad del agua de su caudal. La cultura ciudadana que tanto promovió el profesor Mockus y que hoy es el caballito de batalla de muchos aspirantes a las alcaldías en sus campañas, se quedan precisamente en la campaña pero no llegan ni al Palacio Lievano, ni a ninguno de los otros Palacios Municipales.

Prueba de ello es la dificultad para lograr colaboración de las autoridades locales para el desarrollo de la plataforma pedagógica que se adelanta en el antiguo Hotel del Salto, compañero centenario de la hermosa catarata del Tequendama, el lugar más bonito del río Bogotá, otrora orgullo patrio y que durante mucho tiempo estuvo sumergido en el olvido. Me explico:

Hace unos años la Fundación GEP, a la cual represento, emprendió la tarea, quijotesca para algunos, de recuperar no solo el Salto de Tequendama sino su entorno, incluida su hermosa casona. Y ahí evidenciamos



qué tan importante es la cultura en torno a la recuperación de los recursos naturales y arquitectónicos. Importantes para los franceses, no para los colombianos que ocupan hoy cargos de autoridad en sus regiones. Fueron los franceses, radicados en Colombia, a través de su Agencia Francesa de Desarrollo y de su Embajada, quienes apoyaron la presentación de un proyecto ante la Unión Europea que finalmente permitió acceder a recursos y avanzar en la restauración arquitectónica de la casona. Gracias a ellos, a la academia y a algunos empresarios colombianos, hoy existe la Casa Museo Salto de Tequendama.

El proyecto integral se denomina El Salto tiene Porvenir, y se inició hace dos décadas adelantando diversas acciones para recuperar el Salto de Tequendama y su ecosistema anexo, como patrimonio histórico, cultural y ambiental de los colombianos. Para tal efecto se realizaron diversos estudios, tales como: la reseña histórica del lugar, que se plasmó en el libro titulado Biografía del Salto de Tequendama (Díaz; 2011), e inventarios de flora y fauna de la región, desarrollados en alianza con el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional.

Este museo es el primero de la región y del municipio de Soacha, el cual, como es de público conocimiento, requiere urgentemente este tipo de escenarios que permitan el sano esparcimiento de sus habitantes.

Así también, y gracias a la gestión

de la Fundación GEP, el Consejo de Estado, en el marco de la sentencia por la recuperación del río Bogotá, ha dedicado un capítulo específico al Salto de Tequendama, su ecosistema de bosque de niebla y su Casa Museo. Por medio de este pronunciamiento se ordena, a las diferentes instancias nacionales, proteger este icono de la Patria como patrimonio natural y cultural de los colombianos.

Es importante resaltar que el ecosistema que rodea la catarata es el denominado “bosque de niebla”, el cual cumple una importante función en la regulación del ciclo hídrico y en la captación de carbono, por lo que en tiempos de cambio climático y escasez de agua se prioriza su conservación. Por este motivo, y tratándose de un programa de desarrollo sostenible, en el terreno anexo a la catarata (Granja El Porvenir), se desarrolla un programa agropecuario de carácter ecológico que combina la producción con la conservación. Es un proyecto piloto en el que se implementan procesos de manejo silvo-pastoril y producción de abonos orgánicos, entre otros.

Foto 2. Imagen Granja Reserva El Porvenir



La invitación es para que, en tanto colombianos, respetemos ese don que se nos ha dado como Patria y hagamos la tarea para conservarla. Cumplir unos pocos deberes ciudadanos tales como botar apropiadamente la basura, resaltar a los constructores que respetan nuestro río conservando los entornos naturales, disponer apropiadamente de las aguas residuales en sus urbanizaciones, y apoyar la formación consciente del cuidado del medio ambiente en los niños y jóvenes para tener cada día una verdadera cultura ciudadana que respete su riqueza natural. Pocas acciones, que permitirán a futuro consolidar los procesos culturales, los cuales facilitarán la recuperación del río Bogotá y su hermoso Salto de Tequendama.



Foto 3. Expografía en Casa Museo Salto de Tequendama



Foto 4. Fachada posterior Casa Museo Salto de Tequendama

Referencias bibliográficas

Díaz P., Santiago y Blanco, M.V. (2011). Biografía del Salto de Tequendama. Bogotá: Panamericana.

El Ciudadano & la gente Web. (Mayo 2010). Consulta realizada Mayo 11 de 2015, 4:07 pm. <http://www.elciudadanoweb.com/bergoglio-la-patria-es-un-don-la-nacion-una-tarea/>.

Página oficial Alcaldía de Bogotá. IDPAC. (2012-2016) ¿Qué significan los tres ejes del plan de desarrollo? Bogotá humana 2012- 2016. Consulta realizada en abril 30 de 2013. http://www.participacionbogota.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=3225:ique-significan-los-tres-ejes-del-plan-de-desarrollo-bogota-humana-2012-2016&catid=113:noticias.

